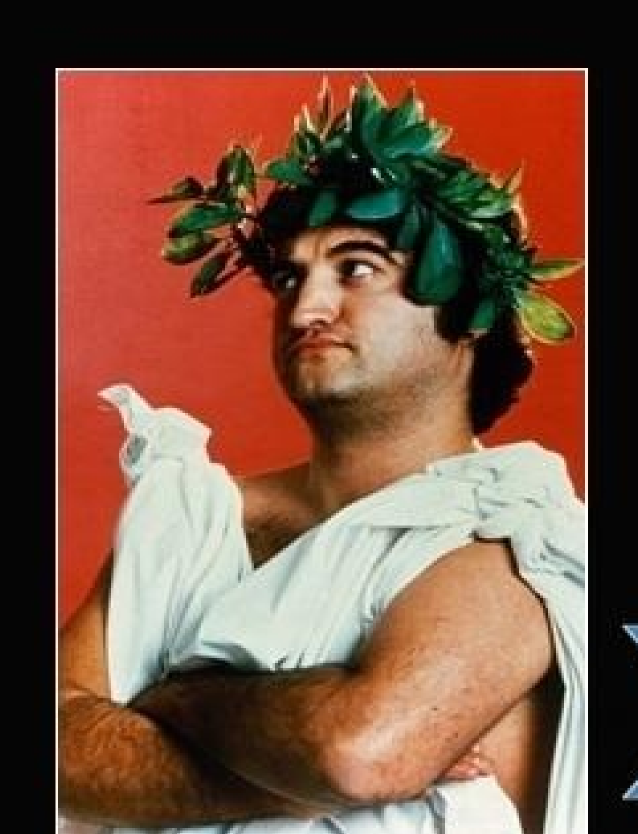


John Belushi



Cuando se habla de Rock’n’Roll y Hollywood básicamente hay que citar a tres hombres: **Brando**, **Dean** y **Presley**; fueron los pioneros, quienes sentaron las bases de todo. Lo que ya no está tan claro es a quién hay que nombrar cuando se habla de punk y Hollywood, probablemente a nadie, porque no existe tal relación. El punk fue un movimiento demasiado agresivo e inconformista como para encajar en los rígidos esquemas de Tinseltown. De todas formas si hay alguien que intentó introducir en Hollywood la actitud de “No Future”, el “Slam Dancing” y las canciones de tres minutos cargadas de rabia y frustración, ése fue **John Belushi**. Desde su modesta posición (poco puede hacer un actor frente a un imperio controlado por grandes estudios y maquiavélicos productores) hizo cuanto pudo por dar a conocer la música y la filosofía de vida de gente como **Dead Kennedys**, **Fear** o **Dead Boys** entre aquellos que dirigían la industria, y tal vez habría logrado su propósito, de no ser porque le esperaba un destino tan trágico y autodestructivo como el del propio movimiento. La existencia de **John Belushi** fue tan corta y meteórica como la del punk, pero antes de que las drogas y los excesos le borrasen de la faz de la tierra, nos dejó una serie de creaciones irrepetibles (sketches, discos, películas…), es hora de recordarlas.

César Martín

John Belushi

NO ME JUDAS SATANAS!! - 240

ePub r1.0
Titivillus 06.12.2021

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!, publicado en Popular1 #240, octubre 1993*
César Martín, 1993
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

John Belushi



Poco antes de empezar a escribir este No Me Judas eché una ojeada a un viejo Circus de septiembre del 79 que conservaba perdido entre un montón de papeles. Aunque parezca increíble hubo un tiempo en que Circus era una revista que uno podía leer, todavía no se había transformado en el triste panfleto heavy-popero que es hoy en día y se podían encontrar reportajes interesantes. En aquel lejano número aparecía un artículo dedicado a Saturday Night Live, el extraordinario programa de televisión. Concretamente se trataba de un anticipo de lo que el público podría ver en la siguiente temporada de SNL: las deserciones, los nuevos fichajes, etc. Tras cuatro años de emisiones ininterrumpidas, estaba a punto de producirse un cambio en el staff del programa, los contratos de la mayoría de los integrantes del equipo expiraban, y había rumores de que **John Belushi** y **Dan Aykroyd** abandonarían definitivamente para volcarse en el cine. Produce tristeza leer una cita de **John Landis** (el director de **"National Lampoon's Animal House"** y **"The Blues Brothers"**) sobre **Belushi** que reproducían en aquel texto, la frase en concreto decía así: ***"Su potencial es ilimitado, si no se autodestruye"***, un comentario profético, claro que en realidad cualquiera que le conociese habría dicho lo mismo. El "way of life" de **John** era una locura, y no es de extrañar que muriese tan joven.

Siempre lo llevó todo hasta el extremo, aunque fue el éxito lo que acabó con él. Contratos millonarios, largas temporadas en la infernal L. A., partys orgiásticos en mansiones de rockstars, miles de dólares derrochados en limousines, relaciones con camellos, y en definitiva: drogas, drogas y más drogas. El mundo de las substancias prohibidas ejercía una atracción mortal sobre **Belushi**. Había crecido escuchando Rock'n'Roll y coleccionando

anécdotas sobre sus héroes, y cuando él mismo se convirtió en una estrella de Rock y entró en el círculo de amistades de tipos como **Keith Richards** o **Ron Wood**, no dudó en adoptar sus costumbres. La cocaína (la droga por excelencia de los miembros de Saturday Night Live) empezó a saberle a poco, y se lanzó a probarlo todo, terminando en el obligado escalafón: la heroína, el pasaporte al infierno. Su muerte, tan prematura y estúpida, efectivamente nos arrebató a un artista con un potencial ilimitado, el único consuelo es que por lo menos hubo tiempo para que **John** demostrase sus habilidades tanto en televisión como en el cine o en la música. Fue una trayectoria corta pero bien aprovechada.



Al repasar su trabajo en Saturday Night Live sólo se puede llegar a una conclusión: era el mejor, sin ninguna duda. En aquel equipo habían auténticos genios de la comedia. **Dan Aykroyd** podía con cualquier personaje, tenía una capacidad asombrosa para meterse en el pellejo de toda clase de “cartoons” humanos, desde un prostituto masculino hasta un extraterrestre con cabeza en forma de cono. **Steve Martin** era el maestro de ceremonias por excelencia, desprendía electricidad, brillo, como si un extraño aura le rodease

constantemente mientras pisaba el plató televisivo. **Chevy Chase** bordaba los papeles de comentarista político, presidente de la nación, etc., podría haber sido un presentador televisivo a lo **Johnny Carson** sin problemas, pero siempre prefirió la comedia. **Gilda Radner** era un huracán, una especie de **Sandra Bernhard** en versión 70's. Y **Bill Murray** podía ser casi tan camaleónico como **Aykroyd**, aunque lo que se le daba mejor era el personaje de ciudadano de clase baja típicamente estadounidense, algo tarugo y con mala leche. Todos tenían un talento descomunal, sin embargo **John** se entregaba en cada "performance" más que ninguno de ellos. Estaba limitado a una serie de papeles, no podía cambiar de piel con la facilidad de **Aykroyd**, pero compensaba eso dejándose los cojones frente a las cámaras; el que le haya visto atragantándose con un hueso de pollo o rompiendo una pared con su sable de samurai sabrá a lo que me refiero. Lo bueno de **John** es que todo en él era natural, no había seguido ningún método para interpretar comedia, trabajaba de forma instintiva. Gracias a Dios no había ni una pizca de intelectualidad en **John Belushi**, no se dedicaba a analizar y diseccionar las cosas, simplemente explotaba. No siempre fue así, en ocasiones hizo papeles muy alejados de sí mismo, pero su especialidad eran los personajes que despedían energía volcánica: el Samurai, el **Bluto Blutarsky** de **"Animal House"**, el presentador de TV que se volvía loco en directo… ahí es donde se encontraba el auténtico **John Belushi**. Otra cosa que le diferenció de sus compañeros de programa es que jamás hizo el más mínimo esfuerzo por pulirse y tratar de ser aceptado por la élite de Hollywood. **John** siempre fue igual de bestia y básico dentro y fuera de los platós, nunca pretendió ponerse al nivel de las celebridades que iba conociendo, más bien sucedía lo contrario: se los llevaba a su terreno. Su mundo era el Rock'n'Roll, las drogas, las sesiones de batería, el pogo, etc. y si se tropezaba con un intelectual en lugar de hacerse pasar por un crítico literario le enseñaba a bailar pogo o se empeñaba en introducirle en la música de los **Dead Kennedys**. En un mundo lleno de hipocresía y de estúpidos que intentan ser lo que no son es muy extraño encontrarte a alguien así. Creedme, no hay muchos **Belushis** sobre la tierra.

John no pasó su adolescencia leyendo a **Kafka** precisamente. Los cómics, **Led Zeppelin**, los **Stones** y **Brando** fueron sus compañeros de viaje hasta que cumplió la mayoría de edad. Vio a los **Stones** en su primer tour americano, se dedicó a coleccionar todos los números de **"Conan"** que cayeron en sus manos, compró el **"Led Zeppelin I"** con la ilusión de un colegial y se repasó **"On the waterfront"** de **Brando** hasta aprendérsela de

memoria. Sus primeros pinitos en el mundo del espectáculo los hizo tocando la batería en un grupo de garaje llamado **The Ravins** hasta que se animó a debutar como cómico en el 71. A esa época corresponde alguna de las parodias que popularizaría años después en Saturday Night Live, como su célebre imitación de **Joe Cocker**. Tras dos años de rodaje **John** fue contratado por el National Lampoon, una cantera de cómicos inagotable en donde figuraba también un, todavía desconocido, **Chevy Chase**. El National Lampoon financiaba un espectáculo llamado "Lemmings", del que **Chase** y **Belushi** se hicieron rápidamente los reyes Las presiones y los shows agotadores le vinieron como anillo al dedo a **John** para involucrarse a fondo en las drogas. Era la excusa perfecta, allí todo el mundo se metía algo para funcionar a pleno rendimiento, empezando por **Chase**, el amo y señor de la coca. **John** siempre se drogó, desde su época escolar: LSD, marihuana, cualquier cosa, aunque la historia no empezó a ir en serio hasta que cogió ese trabajo. La rutina de tomar coca para subir y "quaaludes" para bajar empezó ahí y ya no terminaría hasta el final de sus días.



John y Gilda Radner, los dos murieron en los 80's, John de sobredosis y Gilda de cáncer.

La relación con **Chevy Chase** fue desde el primer momento de rivalidad. **Chase** era el típico tío ambicioso, con buena imagen, egoísta, resultón, hipócrita… nada que ver con **John** que sólo aspiraba a pasárselo bien, tardaba a veces hasta una semana en cambiarse de ropa, no le preocupaba su futuro, etc. Por aquel entonces conoció también al que pronto pasaría a ser su amigo del alma: el loco de **Dan Aykroyd**, un motorista alucinado que vivía tan al día como él. **Dan** vestía como un hell angel, con cuero de la cabeza a los pies, y su gran hobby era recorrerse el país en Harley. La oportunidad de trabajar juntos surgió cuando la NBC fichó a un joven productor llamado **Lorne Michaels** para poner en marcha un programa televisivo "distinto". El programa, Saturday Night, que terminaría llamándose Saturday Night Live, debía ser una inyección de oxígeno para la cadena, y con ese objetivo **Michaels** reclutó a un elenco de cómicos jóvenes y prometedores: **Belushi**, **Aykroyd**, **Chase**, **Gilda Radner**, **Laraine Newman**, **Jane Curtin**, gente nueva que pronto daría mucho que hablar. El planteamiento de Saturday Night Live era arriesgado y vanguardista: humor rompedor y actual destinado

a la generación que había crecido escuchando Rock'n'Roll, un presentador distinto en cada programa (siempre una celebridad del cine, la comedia, el Rock o lo que fuera) y lo más increíble, ¡música en directo!, nada de play back. Además la idea no era utilizar el programa como un simple escaparate de los artistas de moda, sino invitar a bandas y artistas que realmente valiesen la pena, aunque a veces tuviesen un público minoritario. En definitiva, ¡un sueño!, ¡algo imposible!, pero lo lograron, no se sabe muy bien cómo, pero se consiguió, y veinte años después todavía sigue siendo el programa mas excitante de la televisión mundial.

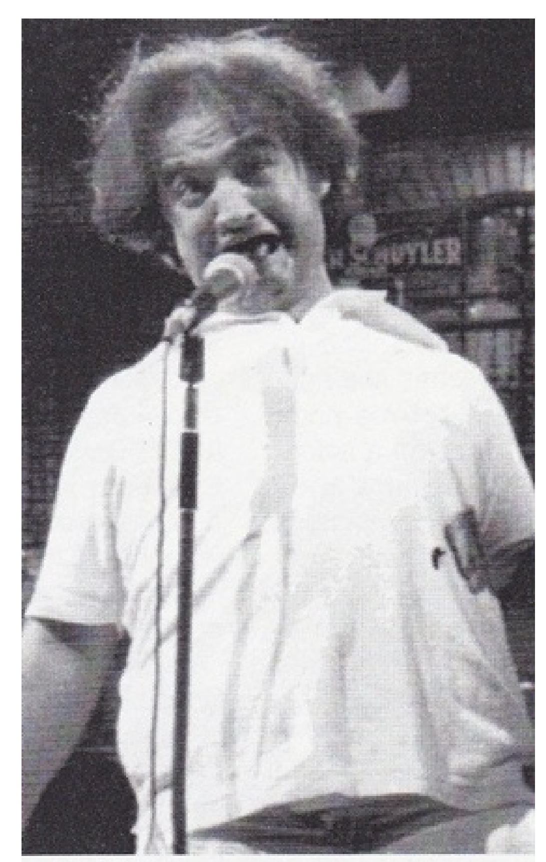
John esperaba adueñarse de la situación desde el primer instante y dejar a todos boquiabiertos con sus locuras. No fue así. **Michaels** se volcó más con **Chevy Chase** y durante la primera temporada de SNL **Chase** fue el n.º 1 en popularidad. **Chase** presentaba un fragmento del programa titulado "Weekend Update" que era un telediario ficticio en el que aprovechaba para criticar la política del país, y además protagonizaba sketches por su cuenta, como una imitación del presidente **Gerald Ford** que no tardó en desbancar el trabajo de todos sus compañeros de equipo. Su gran frase era: ***"Hola, soy Chevy Chase y vosotros no"***, así empezaba siempre "Weekend Update", cosa que le dio más protagonismo si cabe (años después la esponja **Bowie**, célebre por tomar prestadas cosas de media humanidad, copiaría a **Chase** en su gira promocional de **"Never let me down"** empezando todos aquellos mini-shows dedicados a la prensa con la frase. ***"Hola, soy David Bowie y vosotros no"*** original ¿eh?). En esos primeros meses de emisión de SNL los críticos no dejaron de alabar a **Chase**, la estrella indiscutible del programa. Era justo lo que **Lorne Michaels** deseaba, con un rostro conocido que destacase por encima de los demás era más fácil subir en los índices de popularidad. Ni que decir tiene que eso a **John** le jodía vivo pero no podía hacer nada al respecto.

La tensión desde el principio fue salvaje. El único sábado en el que no había programa era el primero de cada mes. Así pues excepto esa primera semana, el resto de los días se transformaban en un maratón inhumano (¡sólo una semana para preparar un programa con sketches magistrales y conocer a un presentador nuevo que debía amoldarse al ritmo de trabajo de los demás en cuestión de horas!). No es de extrañar que todos fuesen ciegos de coca. Ellos mismos se encargaban de que cada cosa estuviese en su sitio, sin ayudas externas, y eso suponía escribir los guiones por las noches y trabajarse las caracterizaciones durante el día. El primer gran triunfo de **John** llegó en el tercer programa con su insuperable parodia de **Joe Cocker**, aunque de todas formas no pudo eclipsar a **Chase**, el favorito del jefe, que siempre contaba

con más tiempo de emisión y más papeles protagonistas. Los problemas de **John** en el programa se podían contar por docenas. Sus continuos enfrentamientos con **Chase** por un lado, sus problemas con las mujeres por otro (a **John** le reventaba trabajar con mujeres, consideraba que no estaban a la altura de los hombres en lo que a la comedia se refiere, y tenía especialmente atravesada a **Jane Curtin**, la única integrante del equipo que no se drogaba y que seguía un estilo de vida más o menos "normal"), sin contar con el trauma que suponía para él interpretar ciertos papeles que **Michaels** le endosaba, como por ejemplo el de abeja. A **Michaels** le divertían mucho las abejas y cada cierto tiempo obligaba al equipo, y en especial a **John**, a actuar vestidos de ridículas abejas. Eso era algo que **John** veía totalmente innecesario, sin embargo tenía que pasar por el aro y aguantar que luego la gente le gritase por la calle ***"Eh! abeja, ¿cómo te va?"***.

John intentó olvidar el inmenso odio que sentía hacia **Chase** formando un círculo cerrado con su colega **Dan Aykroyd**. Nadie podía interponerse entre ellos dos, trabajaban juntos la mayor parte del tiempo y cuando encontraban un pequeño hueco en la agenda se lanzaban a recorrer el país en coche. No es muy habitual descubrir parejas de humoristas que se lleven bien fuera del trabajo, lo más normal es que exista una relación fingida, **Jerry Lewis** y **Dean Martin** son el ejemplo clásico: no podían ni verse, y cuando dejaron de trabajar juntos cada uno se fue por su lado e intentó desesperadamente borrar al otro de su vida. Y si nos fijamos en casos más actuales, ahí están **Mike Myers** y **Dana Carvey**, los artífices de **Wayne's World**, que tienen una relación nefasta y ni siquiera se lo ocultan a sus fans. **John** y **Dan** eran una excepción, se complementaban, y en el tondo eran muy parecidos. Poca gente lo sabe, pero **Dan** fue casi tan suicida como **John** durante gran parte de su vida, y estaba convencido de que encontraría su final en la carretera, aplastado bajo su Harley; por supuesto hablo del **Dan Aykroyd** de los 70's y principios de los 80, no del **Aykroyd** actual que parece un aburrido burgués de clase media sin ningún tipo de aspiración en la vida. El Playboy americano ha publicado hace poco, en su número de agosto, una entrevista muy extensa con **Dan** en la que el cómico habla a fondo sobre su amistad con **Belushi** y destaca el enorme interés que sentían los dos por la música. Según cuenta, **Belushi** introdujo a **Aykroyd** en la música de los **Allman Brothers** y **Bad Company** y en el heavy metal, mientras que **Aykroyd** por su parte enseñó a **John** a amar el blues

La “era **Chase**” terminó en el 76, al finalizar la primera temporada de SNL, cuando el propio cómico optó por abandonar el programa para hacer carrera en el cine. **John** llevaba una eternidad esperando ese momento y cuando por fin llegó no supo disfrutarla. Sin **Chevy Chase** ya no existían obstáculos que le impidiesen llagar a ser el n.º 1 de Saturday Night Live, el problema es que **John** había perdido la ilusión, en ese punto de su carrera ya era una estrella en América, todo el mundo había visto sus excepcionales parodias de **“El Padrino”**, **“Star Trek”** y el Watergate, recibía continuas invitaciones para asistir a grandes fiestas (**Paul McCartney** le pagó 6.000 dolares para que hiciese su imitación de **Joe Cocker** en una fiesta de cumpleaños) y su consumo de drogas se había disparado, necesitaba mezclar continuamente coca con valiums, “quaaludes”, marihuana y toda clase de anfetaminas. Y no era el único en el programa que llevaba ese tipo de vida, todos iban quemadísimos con las drogas. Lo que empezó siendo diversión y estrés a partes iguales, se había transformado en estrés todo el tiempo, y la única manera de combatirlo era recurrir a métodos animales. Lo único que le apetecía a **John** en esa época, aparte de drogarse y vivir de noche, era penetrar en el mundo del celuloide y aceptó dos proyectos, una comedia de **John Landis** hecha a su medida titulada **“National Lampoon’s Animal House”** y un pequeño papel en un estrambótico film de **Jack Nicholson** que iba a rodarse en México y que se titularía **“Goin’ South”**. Sólo había una cosa que le interesase a **John** de una película como **“Goin’ South”**: la oportunidad de trabajar con **Nicholson**, a quien siempre había admirado enormemente. Por desgracia la experiencia fue decepcionante, **Nicholson** no tenía ganas de entablar amistad con nadie y trató a **John** con mucha frialdad. Por lo demás, el rodaje fue un auténtico suplicio, con un clima inaguantable y largas esperas entre toma y toma para un papel que a **John** no le iba a beneficiar en nada. Muy distinta fue su intervención en **“Animal House”** (aquí titulada **“Desmadre a la**



Belushi destrozando a Joe Cocker con su magistral parodia.

americana”), la película que haría de él una cotizada estrella Hollywoodense. **John Landis** supo plasmar en la pantalla la naturaleza salvaje de **Belushi** y creó todo un subgénero cinematográfico: el de las películas de universitarios pasados de vueltas; en los siguientes años docenas de peliculitas graciosillas copiarían el esquema de **“Animal House”**, con resultados bastante nefastos en la mayoría de los casos. Para la historia queda la secuencia de **Bluto Blutarski** disparando comida con su boca contra una pandilla de pijos remilgados.

Con la segunda temporada de SNL nació el proyecto que **John** afrontaría con más ilusión y entusiasmo en toda su vida, los **Blues Brothers**. Mientras duró el rodaje de **“Animal House” John** se pasó las inevitables horas muertas que existen en los rodajes tomando coca y marihuana, y escuchando blues y soul, influenciado por los consejos de **Aykroyd**. Por primera vez el Rock pasó a un segundo plano y **John** desvió su atención hacia los grandes maestros de la música negra. Poco a poco esa música fue calando hondo en su interior y cuando volvió al programa le propuso a **Aykroyd** formar un dúo de blues y soul para entretener a la audiencia que acudía cada semana al plató televisivo. Nada serio, sólo un divertimento para rebajar las tensiones semanales. Se rebautizaron a sí mismos con los nombres de **Jake** y **Elwood**, y comenzaron a actuar como **The Blues Brothers**. Su repertorio de temas estaba formado por clásicos intemporales (**“Soul Man”**, **“Flip, Flop & Fly”**, **“Everybody needs somebody to love”**…) y vestían como dos gangsters. **Aykroyd-Elwood** tocaba la armónica y cantaba mientras que **Belushi-Jake** vociferaba y brincaba de un lado a otro como un poseso. Los meses fueron pasando y el improvisado dúo adquirió tablas y experiencia. Un año tardó el cabrón de **Lorne Michaels** en permitirles actuar como **The Blues Brothers** ante las cámaras, y desde luego cuando dio su brazo a torcer no tuvo que arrepentirse. Los **Blues Brothers** se metieron rápidamente en el bolsillo a todos los fans del programa. La reacción fue tan positiva que Atlantic les ofreció un contrato discográfico y **The Blues Brothers** pasó de ser una broma entre amigos a un auténtico grupo de soul blues y Rock’n’Roll, con ofertas para actuar en todas partes. La gran fantasía de **John** ya era un hecho, había llegado el momento de actuar como un rockstar. La comedia estaba bien, pero ¿había algo más “cool” en este mundo que meterse en los zapatos de **Keith Richards** o **Jerry Lee Lewis**? Su lugar siempre había estado ahí, el cine y la comedía solo había sido una forma de llegar a ese escalafón superior, o por lo menos eso creía. No había nada más directo y salvaje que el Rock, los rodajes eran aburridos. **John** necesitaba liberar su energía bruta sobre un escenario, y

se moría de ganas por probar la combinación clásica: drogas + música. En el Rock no había gente tirada para atrás del estilo de **Chevy Chase** y **Jane Curtin**, el R'n'R era el hogar de sus héroes y había licencia para divertirse hasta reventar. En plena borrachera de euforia **Belushi** reunió a una tremenda banda capitaneada por **Steve Crooper** (quien entre otras cosas compuso a medias el mejor tema de **Otis Redding**, **"Dock of the Bay"**) y se comprometió a hacer 9 shows teloneando a **Steve Martin** en los Ángeles. Las actuaciones fueron el punto de encuentro ineludible de la flor y nata del showbiz, con Vips tan ilustres como **Jagger** o una de las víctimas favoritas de **Belushi**: **Joe Cocker**. Nadie quería perderse algo así, dos genios de la comedia respaldados por una banda de ese calibre. La aventura no pudo salir mejor y a **Dan** se le ocurrió la idea de hacer un film sobre los **Blues Brothers**, con locuras y música a destajo. Estaban en una nube, les importaba una mierda el mundo real y se llamaban el uno al otro por sus nombres artísticos, **Jake** y **Elwood**. La cosa fue a más y montaron un bar (**The Blues Bar**) y una oficina para llevar sus asuntos a su manera, lejos de la cadena televisiva y de los estudios cinematográficos.


Jake y Elwood Blues

Durante ese tiempo **John** y **Dan** siguieron trabajando en SNL, se estrenó **"Animal House"** catapultando a **John** al estrellato, se estrenó también **"Goin' South"** que por supuesto fue un fracaso (aunque el público y los críticos disfrutaron con la intervención de **John**) y **Spielberg** fichó a **Aykroyd** y a **Belushi** para su desastrosa comedia **"1941"**. **Spielberg** había quedado fascinado con la interpretación de **John** en **"Animal House"** y le ofreció un papel de características similares en su film. ¿Qué salió mal?, prácticamente todo, **Spielberg** jamás había hecho una comedia, no dominaba el género y dio a luz un engendro intragable. **John** le hizo purgar a gusto con su actitud de niño malcriado y sus pasadas con las drogas, aunque el único responsable del desastre fue **Spielberg**. El guión era horrible, la película no tenía ritmo, y al final sólo mereció la pena la intervención de **Belushi**. Poco antes de involucrarse en el

fiasco de **Spielberg**, **John** rodó otra película titulada **"Old Boyfriends"** que pasó por la cartelera sin pena ni gloria; en ese film cambió de registro, intentó hacer el primer papel serio de su carrera y fracasó. Lo mejor afortunadamente estaba aún por llegar. El fenómeno de los **Blues Brothers** fue creciendo y creciendo, el grupo actuó en un festival junto a **Grateful Dead**, **Jefferson Starship** y **New Riders of the Purple Sage**, telonearon en otro concierto a los mismísimos **Rolling Stones**, y llegó la hora de rodar el film. **Belushi** y **Aykroyd** abandonaron definitivamente SNL, se pusieron a las órdenes de **John Landis** y nos regalaron esa pequeña joya que todos debéis conocer. La película contó con una de las campañas publicitarias mas efectivas de la época, a base de toneladas de merchandising (una biografía ficticia de **Jake** y **Elwood**, camisetas, juguetes) y un tour del grupo por 13 ciudades americanas.

John estaba justo donde siempre había querido estar. Pasaba noches enteras drogándose en las casas de sus nuevos amigos (**Ron Wood**, **Keith Richards**, **Hugh Hefner**, etc.) y de vez en cuando podía hacer pequeñas colaboraciones en proyectos de artistas geniales como **Brian Wilson**, con quien él y **Dan** rodaron un divertido cortometraje en el que los dos cómicos disfrazados de polis obligaban al **Beach Boy** (más obeso que nunca) a hacer surf. Gracias a su interés cada vez mayor por todo lo relacionado con la música, **John** descubrió el punk y eso aceleró todavía más su ritmo de vida. Se aficionó a bailar el pogo en los clubs, hizo jams con los **Dead Boys**, obligó a todos sus amigos a escuchar el **"Too drunk to fuck"** de los **Dead Kennedys** y tomó bajo su protección a **Fear** un grupo que comenzaba a pegar fuerte con un tema llamado **"I love living in the city"**. En el punk **John** descubrió la forma de expresión definitiva, mejor que el Rock y que la música negra. No había nada más directo, más físico, que aquello.

Después de **"The Blues Brothers"** su carrera cinematográfica fue en decadencia. Hizo un film mediocre titulado **"Continental Divide"** que no gustó a casi nadie y volvió a formar pareja con **Dan** en **"Neighbors"**, una comedia negra que no funcionó como esperaban, a pesar de que los dos estaban muy bien. **Dan** en su papel de vecino alocado y **John** sorprendiendo a todos en la piel de un aburrido cuarentón; sin olvidar a la vecinita sexy, **Cathy Moriarty**, famosa por su papel en **"Toro salvaje"**.

Los últimos días de **Belushi** fueron una montaña rusa. No dejó de quemar energía ni un instante. Hizo cuanto pudo por promocionar a **Fear**, colándolos incluso en Saturday Night Live, en la emisión más caótica de la historia del programa (lo destrozaron todo: cámaras, escenario…), intentó sacar adelante un guión sobre viñedos (**"Noble Rot"**) que nunca llegaría a ninguna parte y se

le metió en la cabeza la idea suicida de inyectarse heroína delante de las cámaras en otro film que tenía en mente. **John** se interesó por la heroína seis meses antes de su muerte, y fue esa droga la que se lo llevó por delante. El tema de la heroína encendió muchas polémicas porque una semana antes de su fallecimiento **John** reveló que su amigo **Robert De Niro** le apoyaba en su idea de inyectarse de verdad en un film. Así de triste e inútil fue su muerte, cuando todavía tenía por delante una carrera que podría haber sido increíblemente prolífica, un mal pinchazo (o para ser más exactos: la mezcla de coca y heroína) lo arruinó todo. No murió frente a las cámaras pero hay quien especula con la idea de que en esos últimos minutos de vida estuviese ensayando la fatídica escena. Muchos de sus amigos se sintieron avergonzados por haber consentido que sucediese algo así y condenaron públicamente el uso de drogas. Su colega **Dan** no. Meses después de su muerte lamentaba lo ocurrido, pero no tenía reparos en admitir que las drogas podían ser maravillosas.

En fin, aquí termina este No Me Judas sobre **Belushi**, pero habrá más Saturday Nigh Live el mes que viene. Repasaremos los días dorados de **Steve Martin**, **Bill Murray** y compañía, la etapa negra que vio nacer a personajes tan patéticos como **Billy Cristal** o **Martin Short**, y el SNL actual con **Wayne's World**, **Phil Hartman**, **Dennis Miller** y muchos otros. Además, claro está, de las actuaciones musicales más apoteósicas que han pasado por el programa: la escandalosa aparición de los **Stones** en el 78, la despedida de **The Band** y un largo etcétera.